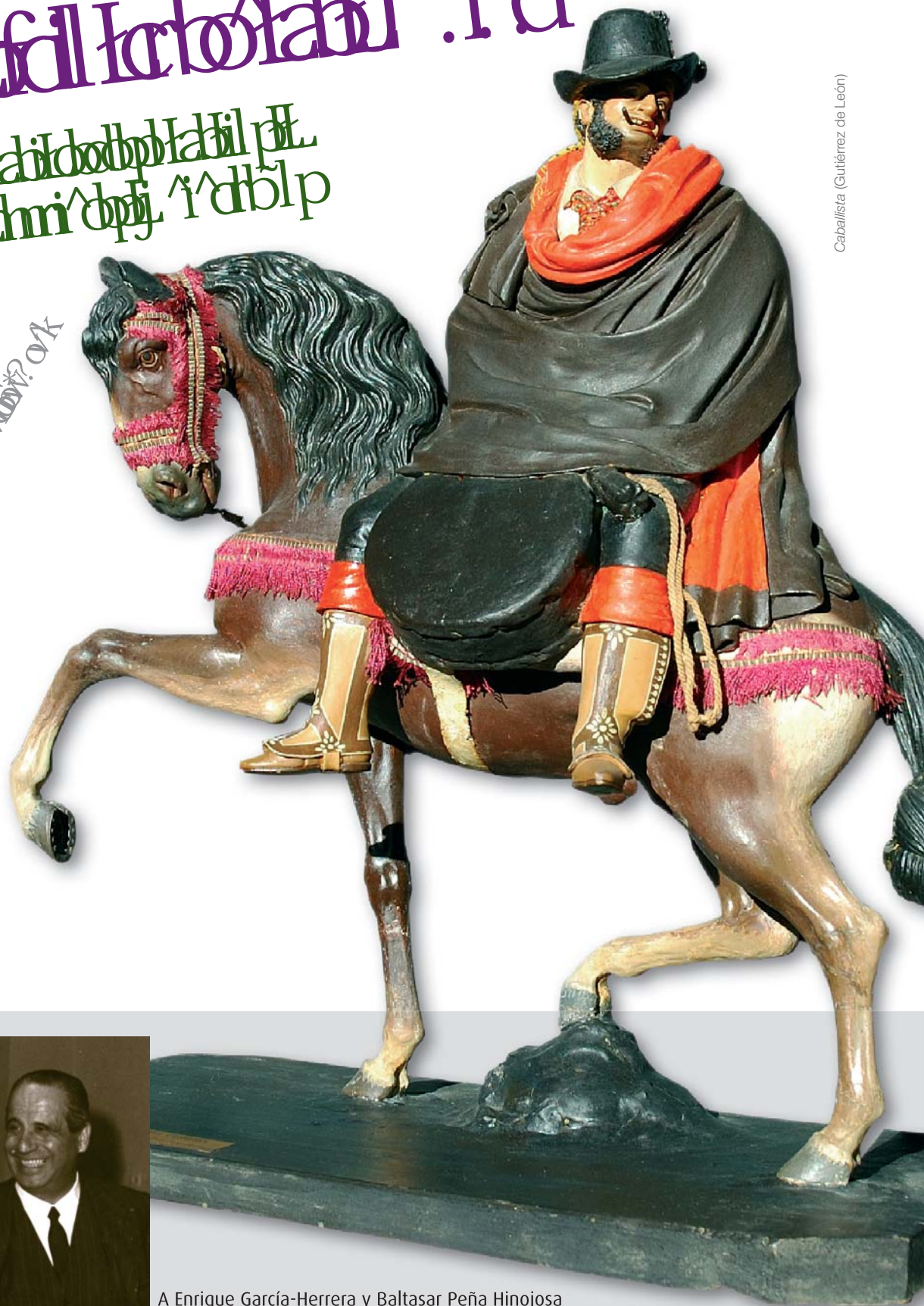


Rkpfcl lctofabll .i^d

@TM^ fahldotbplabll pl
_ ^cpchmi^dplj ^d^b^p

QkkaAD^Eloob^A^G^v^?^v^k



Caballista (Gutiérrez de León)



A Enrique García-Herrera y Baltasar Peña Hinojosa
In Memoriam

Las gestiones para que volvieran a nuestra ciudad las figuras de barro, que habían salido de ella un siglo antes, comenzaron un día del mes de agosto del año de 1970. Hasta entonces estas pequeñas esculturas que copiaban fielmente los personajes más populares de la Málaga de finales del siglo XVIII y de todo el siglo XIX, eran casi desconocidas aquí.

Este exponente de la artesanía malagueña llamó la atención de numerosos viajeros que nos visitaron y que adquirirían estas figuras por su enorme atractivo, sin embargo, tan solo algunas colecciones particulares malagueñas conocían de su existencia y poseían algunos ejemplares. El académico Juan Temboury dice haber conocido estas piezas: *de una variedad numerosísima utilizadas como adornos en las casas de la mayoría de las familias de Málaga*¹.

Fue la casualidad o la buena suerte de que un coleccionista y estudioso de los barro, Peter Winckworth, residente en Londres, que conservaba más de 70 piezas, tuviese la necesidad de mudarse de casa y desprenderse de ellos por falta de espacio en su nuevo domicilio. Ante el problema que se le planteaba, no lo dudó y en vez de entregarlas en una casa de subastas o venderlas a anticuarios de su ciudad, operación más fácil y más rentable para él, pensó con gran generosidad por su parte, que los barro debían volver a España. Con esta idea se dirigió a la embajada española en Londres. Por indicación del propio Sr. Winckworth se formuló la oferta al Museo de Bellas Artes de Málaga y también al Museo Romántico de Madrid.

¹ A(rchivo).D(iaz).E(scovar). Caja 272 (2.1).



Majo (Cubero)

² A.D.E. Legajo 23. Adquisición de los barroos. Correspondencia.

³ Ibidem.



Majo (Cubero)

Se daba la circunstancia de que por aquellas fechas ya estaba en marcha la creación del Museo de Artes y Costumbres Populares, obra propia de la Caja de Ahorros Provincial de Málaga, lo que contribuyó mucho al buen fin de la operación.

Pero volvamos al principio. El deseo de este coleccionista lo conoce la Entidad de Ahorro por indicación del director del Museo de Bellas Artes de Málaga, Manuel Casamar, académico de Bellas Artes de San Telmo, en una reunión celebrada por la Academia, a la que asisten los también académicos Enrique García-Herrera y García de la Reguera y Baltasar Peña Hinojosa, a su vez director y presidente respectivamente, de la mencionada Caja de Ahorros.

El Sr. Casamar, informa de la oferta del Sr. Winckworth, y de la dificultad por problemas burocráticos, que tiene su Museo para adquirir los barroos, sugiriendo a los directivos de la entidad bancaria que asuman esta adquisición para el futuro Museo de Artes Populares, consiguiendo de esta manera que la colección viniera a Málaga y no al Museo Romántico de Madrid, que también estaba interesado en la compra.

La decisión fue inmediata. Se iniciaron las gestiones, estableciéndose una correspondencia entre la embajada española y el Director de la Caja de Ahorros Enrique García-Herrera, que llevará desde este momento personalmente toda la operación.²

Al llegar a Londres la oferta de compra, el embajador, marqués de Santa Cruz, señala en una carta que, *por indicación del propio Sr. Winckworth se formuló la oferta a una entidad malagueña (el Museo Provincial de esa capital) y también al Museo Romántico de Madrid. Precisamente con la misma fecha de la carta de usted, me escribe Doña Elena Gómez-Moreno, Directora del Museo Romántico diciéndome que acepta la propuesta.*³

Ante esta doble oferta, el embajador aconseja que se le escriba directamente al vendedor, sin elevar la suma de las 900 libras solicitadas para evitar una puja de la que los intereses españoles saldrían perjudicados.

Con fecha 28 de agosto se le envía la propuesta al Sr. Winckworth que responde, casi a vuelta de correo el 2 de septiembre; y entre otras cosas dice: *Gracias por su carta de fecha 28 de Agosto la cual recibí en mi casa esta mañana, antes de partir para la oficina. Yo*

había oído, por parte de la Embajada Española que poseían deseos de adquirir mi colección, lo que igualmente sucede al Museo Romántico de Madrid. Afortunadamente he recibido su carta antes que ninguna de Madrid, por cuyo motivo, y si el acuerdo queda definitivamente finalizado, yo preferiría más que la colección fuese a Málaga. Después de indicar algunas instrucciones sobre el embalaje más adecuado para las figuras, termina la carta diciendo: *Deseo vivamente que mi colección pueda ser exhibida en Málaga, y que un día yo pueda ir a verla allí.* ⁴ Desgraciadamente no pudo realizar su deseo pues falleció poco antes de que la colección se expusiera al público en los salones de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga.

Los tramites burocráticos son lentos y el vendedor apremia y se impacienta pues debe abandonar su casa y los barros tienen que salir de ella antes del 10 de octubre. Solucionado el tema del embalaje, quedan por concluir las gestiones para la obtención del permiso de importación de Ministerio de Comercio.

Mientras en Málaga esperan estos documentos, el Sr. Winckworth vuelve a escribir al director de la Entidad de Ahorro y le da un ultimátum: *El último plazo que puedo darle es el 14 de Octubre. Si el miércoles 14 de octubre tiene Vd. el permiso de importación necesario y han ingresado en mi cuenta...la cantidad de 900 libras; y han dado instrucciones a la firma empaquetadora para que retiren en la fecha indicada la colección, todo estará de acuerdo. Si por alguna razón uno de estos tres requisitos no se ha cumplido el 14 de Octubre, pondré mi colección a disposición de un comerciante de Londres, que ya se ha interesado por ella.* ⁵

Puede entenderse la inquietud y el nerviosismo del responsable de la adquisición de los barros, Enrique García-Herrera, inquietud que por ser mi padre viví muy de cerca, cuando salvados todos los tramites se podía estropear la operación por la falta de una firma.

Por fin llegó el permiso oficial de importación y comenzaron los preparativos en el domicilio del Sr. Winckworth para trasladarlos a Málaga. Este escribiría días después : *Querido Señor Herrera...Ahora mi casa luce un poco triste sin las figuras, pero estoy contento, porque van a Málaga.* ⁶

Se decide que el envío sea por barco por ser un medio de transporte mas seguro que el avión, y que lleguen al puerto de Málaga, pero surge otro problema en relación al puerto de destino, las únicas aduanas españolas por la que se puede tramitar la entrada son las de Madrid y Barcelona.

Salvado este escollo, los barros malagueños son embarcados en el puerto de Southampton el 9 de enero de 1971 en el buque *Patricia* con destino a la ciudad Conchal, arribando a esta el 27 del mismo mes.



Torero (Cubero)

⁴ Ibidem.

⁵ Ibidem.

⁶ Ibidem.



Majo (Cubero)

Por una serie de circunstancias, esta vez de origen aduanero, las figuras llegan definitivamente a Málaga en el mes de marzo de 1972, siete meses más tarde desde que se tomara el acuerdo de adquirirlas.

Faltaban todavía dos años para que la Caja de Ahorros Provincial de Málaga, lograra, para la instalación del Museo de Artes y Costumbres Populares, la antigua Posada de la Victoria, edificio del siglo XVII situado en el Pasillo de Santa Isabel. Por este motivo los barros fueron depositados en la Casa del Consulado, sede de la Sociedad Económica de Amigos del País, a pocos metros de la calle Santa Lucía, donde estuvo desde principios del siglo XVIII el taller de la familia Gutiérrez de León y muy cerca también del pasaje de Heredia en el que tenían el establecimiento comercial los Cubero, autores ambos, de las figuras que ahora volvían y donde muy posiblemente se adquirieron .

Aquel día del mes de marzo se encontraban en la Casa del Consulado, esperando impacientes e ilusionados la llegada de los barros, Baltasar Peña Hinojosa, Enrique García-Herrera y José García Gómez, *Pepito*, conserje que fue durante muchos años de la Económica, y otros que siento no recordar. Todos con la expectación comprensible, pues solo se conocían algunas de las figuras por las fotos que envió el Sr. Winkworth, y deseosos de abrir aquellas cajas de embalaje que habían costado casi tanto como el contenido.

Al fin quedan ante la vista de todas las 74 esculturas malagueñas. No defraudaron. Llegaron en aceptable estado de conservación excepto algunas, las menos, que debían ser restauradas. Se le encomendó este trabajo al profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Málaga, Tomás Cruzado Márquez y allí mismo, en el edificio de la Sociedad Económica, se habilitó una habitación para taller. Como anécdota incluimos la dedicatoria que a este restaurador le escribió Baltasar Peña en su libro sobre los barros:

Yo que al principio dudé
 Como su santo patrón,
 Confieso con contrición
 que al dudar, me equivoqué.
 Y está muy claro el porqué:
 Mira las hojas de atrás
 Y en ellas confirmarás
 Que las bautizó León,
 Pero la confirmación
 Se la administró Tomás.

Se escoge la fecha del 15 de diciembre para la inauguración y se invita al propio Sr. Winckworth para que asista, por motivos de agenda no puede realizar el viaje, posponiéndolo para más adelante, y como hemos indicado anteriormente nunca la realizaría pues fallecería meses después.

De 1971 a 1976 estuvieron expuestas al público en la Casa del Consulado hasta la fecha de apertura del Museo de Artes y Costumbre Populares, el 23 de octubre de 1976.

El estudio de estas esculturas fue magníficamente expuesto por José Luis Romero de Torres en su libro *Los Barros Malagueños del Museo de Unicaja de Artes Populares*⁷, por lo tanto me limitaré a dar algunas noticias de estas figuras y de sus autores que se encuentran en el Archivo Díaz de Escovar de la Fundación Unicaja. La mayoría pertenecen a los talleres de la familias Gutiérrez de León y Cubero. Algunas de Vilches y un grupo taurino de Francisco Musso.

El *Contrabandista con maja a la grupa* de Salvador Gutiérrez de León y Aguirre es una de las piezas de mayor calidad de la colección. Este escultor nacido en Málaga en 1777, hijo y padre de escultores, que tenía su taller como indicamos anteriormente en la calle Santa Lucía, es autor también de otras figuras como la del *Viejo sentado*, *Guitarrista*, *Buhonero*, *Vendedor de granadas*, *Torero bailando*.

De su nieto, Antonio Gutiérrez de León Martínez (c.1831-1891), que había trabajado en el taller de su padre desde muy corta edad en la producción de figuras de barro, que fue académico, profesor de modelado en la Escuela de Bellas Artes de Málaga y catedrático en 1856, destacaría los *Majos embozados*, y *el Cenachero*, el retrato más elegante de un vendedor de pescado.



Majo con navaja (Cubero)



Mendigo (Cubero)

⁷ ROMERO DE TORRES, JOSÉ LUIS. *Los Barros Malagueños del Museo de Unicaja de Artes Populares*. Malaga. Obra Socio-Cultural de Unicaja, 1993.



Cenachero (Gutiérrez de León)

De la obra de este escultor tenemos noticias en el catálogo de la Exposición de Bellas Artes, Industria y Agricultura, celebrada en nuestra ciudad en 1877, con motivo de la visita del rey D. Alfonso XII, presentando en ella las figuras de *Majas en Feria*, *Grupos de hombres y mujeres a caballo*, *Un tocador de guitarra* y *Un guarda de campo*, entre otras.⁸

Inaugurada la exposición por el rey el 19 de marzo de 1877, *El Avisador Malagueño* en su número del día 21 del citado mes reseña: *Hemos visto en la Exposición, ... las preciosas figuras de barro presentadas por el escultor Sr. Gutiérrez de León Martínez...*⁹ y Narciso Díaz de Escovar en la crónica que escribe de este acto dice: *Las figuras de barro, modelando tipos del país, atrajeron la atención del Rey.*¹⁰

Discípulo de Salvador Gutiérrez de León y emparentado con él, estaba casado con su hija, es el escultor José Vilches (1813-1890) que había recibido en el taller de su suegro el conocimiento y dominio de la técnica del modelado. Académico de Bellas Artes de San Fernando y escultor honorario de la Real Cámara, murió en Saigón siendo Cónsul de España. Son notables sus figuras del *Borracho* y del *Guitarrista*.

Otro discípulo de Salvador, nacido en Málaga, es Manuel Martínez Carrillo (1815-1876) que trabajó también en el taller de la calle Santa Lucía. Obra suya es el *Majo sentado*.

En cuanto a las piezas que salieron del taller de la familia Cubero, destacaría los toreros, los contrabandistas a pie y a caballo, los tipos populares y los majos.

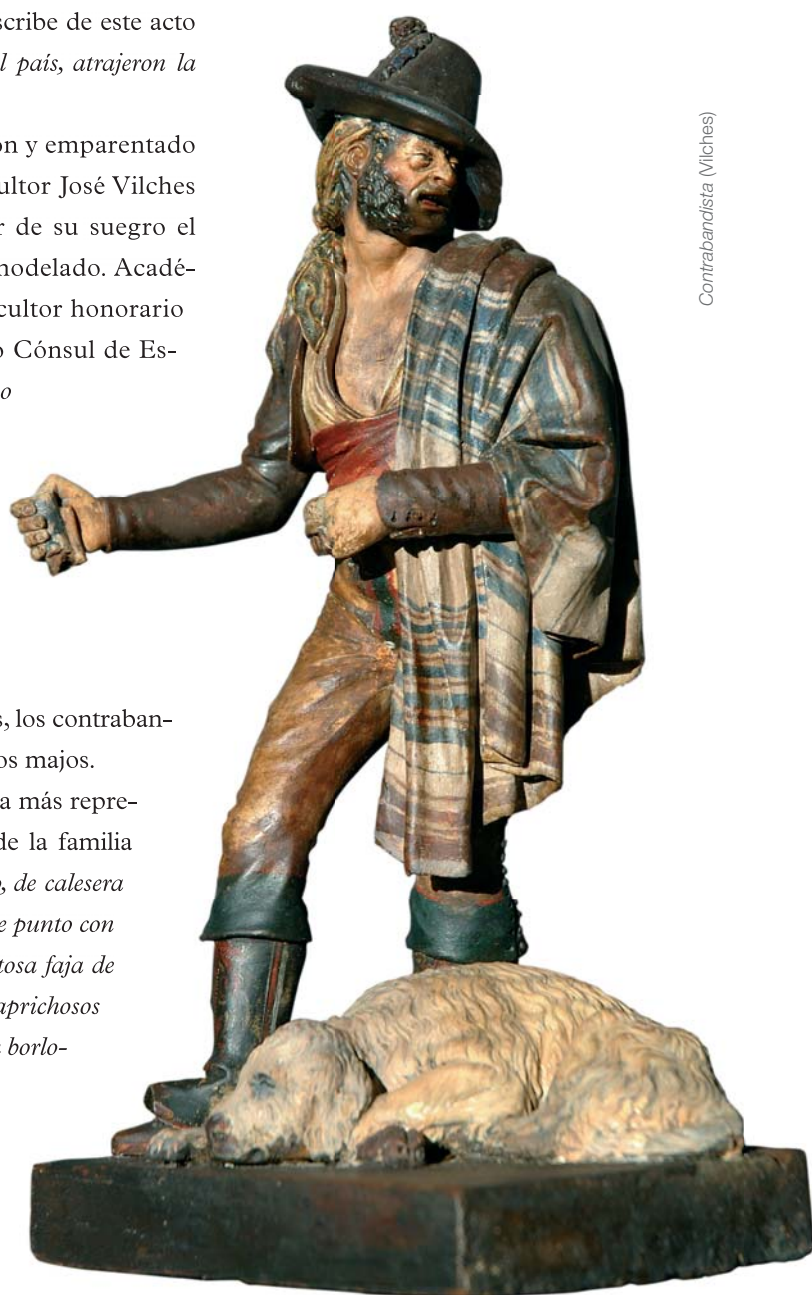
Así describe Emilio de la Cerda a la figura más representativa, junto con la del torero, del taller de la familia Cubero: *....Majo de calañés de queso manchego, de calesera llena de alhamares y caireles, de pantalón azul de punto con botones de plata en las costuras y ceñido por vistosa faja de colores, de botas a la jerezana, respunteadas en caprichosos arabescos, abiertas por el costado y adornadas con borlones de correillas. El trabuco ó el retaco, indispensable compañero del majo, cuando caminaba sobre un caballo de bordado albardón y de trenzada cola...*¹¹

⁸ A.D.E. Caja 45 (7.1)

⁹ *El Avisador Malagueño*, 21 de Marzo de 1877

¹⁰ A.D.E. Caja 45 (7.2)

¹¹ A.D.E. Caja 301 (5.1)



Contrabandista (Vilches)

¹² A.D.E. Caja 162 (39). Notas de José Manuel Cabezas

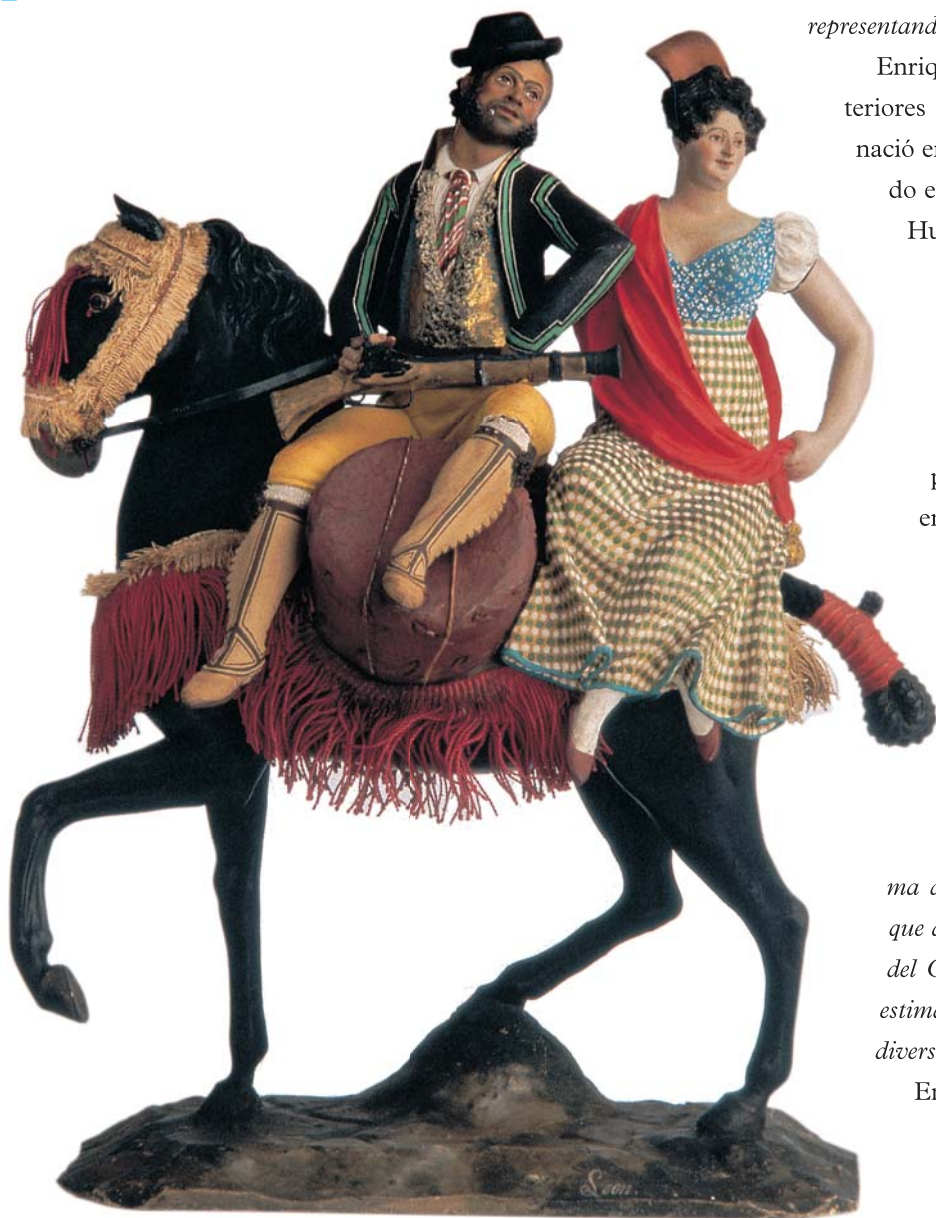
¹³ *La Unión Mercantil*, 20 de diciembre de 1901

Esta prolífica dinastía de barristas creada por Francisco Cubero López, (1779-1855), natural de Doña Mencía (Córdoba), sobresalen sus hijos Francisco y José Cubero Gabarrón que se trasladan junto con su padre y familia a Málaga en la década de 1820, instalando su taller y establecimiento comercial en la casa que había dejado José Vilches, en el Pasaje de Heredia, e iniciando su actividad artística en esta ciudad en la década de 1830 ¹². Obtuvieron premios en las exposiciones de Londres 1851, París 1862 y Málaga 1867, como indica su anuncio insertado en la Guía de Málaga de 1878 *Especialidad de figuras representando tipos andaluces...*

Enrique Cubero Merino, sobrino de los anteriores e hijo de Miguel Cubero Gabarrón, nació en Málaga en abril 1845 siendo bautizado en la iglesia de Santiago de esta ciudad.

Huérfano a muy temprana edad (1855), se incorporó al taller de sus tíos con quienes aprendió la técnica del modelado, vaciado de figuras y la policromía. Fue premiado por su labor humanitaria con la Medalla de plata en 1894, por la guerra de Melilla, Medalla de oro en 1900, por bien a la humanidad durante la guerra de Ultramar y la Medalla conmemorativa por la repatriación de Cuba y Filipinas en 1901. Falleció el 20 de diciembre de 1901 en el incendio del *Conventico*, edificio situado en el centro de Málaga. La Unión Mercantil en su reseña del suceso publicó: *Victima de sus sentimientos humanitarios, al par que de su arrojo, sucumbió ayer en el incendio del Conventico, un artista tan modesto como estimable, y que como escultor había obtenido diversos premios en diferentes Certámenes ...* ¹³

Enrique Cubero pertenecía a la Comisión de la Cruz Roja en Málaga, y murió al prestar ayuda a las víctimas.



Contrabandista con maja a la grupa (Salvador Gutiérrez de León y Aguirre)



Torero a caballo (Cubero)

JOSÉ CUBERO
ESCUULTOR
Pasaje de Heredia N.º 23
MÁLAGA

Antonio Gutiérrez de León.
ESCUULTOR.
Calle de S.º Belino N.º 2.
MÁLAGA.

Salvador de León, Profesor
Escultura, vive calle de Sta.
Lucía Núm. 14 Manz. 47.
Málaga.



Buhonero (Gutiérrez de León)



Embozado (Gutiérrez de León)

Hijo de este último es José Cubero Aranda, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Córdoba, que sigue la tradición familiar y que tiene un final trágico como su padre. Ingresado en el Hospital Civil de Málaga, en el pabellón de psiquiatría por enfermedad mental,¹⁴ sigue modelando figuras de barro, teniendo como modelos a los enfermos aquí ingresados. De hecho las obras que de él tiene el Museo, *mendigo*, *guitarrista ciego* y *mendiga*, reflejan en sus rostros la enfermedad que padecen.

A partir de la segunda década del siglo XX, la producción barrista de los Cubero se va reduciendo y bajando en calidad. De esta época conserva el Museo un muestrario de las piezas que producían, y algunas cabecitas de jóvenes, mujeres y niños. El último de la saga, José Cubero Moreno, vivó en Madrid y trabajó en taller propio en la calle de Segovia, presentando sus obras en la Exposición de Sevilla de 1929. Murió h. 1942¹⁵.

Del grupo inicial de 74 piezas, el Museo ha incrementado su colección, gracias al interés de la Fundación Unicaja por estas obras de arte, contando en la actualidad con más de 130 .

Al cumplirse en el 2005 los 35 años del inicio de los tramites para aquella primera adquisición, quiero tener un sentido recuerdo para dos ilustres malagueños, Enrique García-Herrera y Baltasar Peña Hinojosa, que hicieron posible que regresara a Málaga esta colección de artesanía tan nuestra. Y un justo reconocimiento por su desinteresada y altruista labor en la creación del Museo de Artes Populares, rescatando del olvido esta antigua Posada de la Victoria donde hoy se pueden contemplar los barros, junto con otras piezas de nuestro acervo popular que fueron reuniendo durante años sin otro propósito que el aportar a su ciudad una mas amplia y atractiva oferta cultural, fruto sólo de su inmenso amor a Málaga.

NOTA

Todas las imágenes corresponden a los barros conservados en el Museo de Artes Populares de la Fundación Unicaja.

¹⁴ A.D.E. Caja 162 (39). *La Unión Mercantil*, 3 de marzo de 1905. Noticia de su ingreso en el hospital .

¹⁵ A.D.E. Caja 162 (39). Notas de José Manuel Cabezas.



Vendedor de granadas (Gutiérrez de León)